



Un superviviente de Vitoria '76 en una finca ocupada por jornaleros andaluces

IZQUIERDA DIARIO :: 03/03/2020

Un testimonio directo de una de las páginas más trascendentes del ascenso obrero de la Transición, no se puede dejar de escuchar.

Mira aquí HISTORIA GRÁFICA: [La masacre de Vitoria '76 contada en 10 viñetas](#)

El pasado viernes me acerqué, junto a mi compañero [Diego Lotito](#), a Somonte, una finca ocupada desde el año 2012 por jornaleros y jornaleras del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT). Llevábamos [la solidaridad de nuestra organización](#), la CRT, y un libro sobre la experiencia de Zanón, una fábrica argentina recuperada por sus trabajadores en 2001 y que sigue en funcionamiento bajo control obrero.

Ese día, 28 de febrero, es el día oficial de Andalucía. Se conmemora el referéndum sobre la autonomía de 1980, si bien para la izquierda el día de Andalucía es el 5 de diciembre, fecha de la masiva movilización en favor de la autonomía que tuvo lugar unos meses antes, en 1977.

Un andaluz con acento del norte

En la nave donde están preparando la paella, me ofrecen que pruebe un cardo aliñao que está de muerte. Lo hace un señor que tiene un acento extraño. Por momentos parece de Córdoba, pero el deje es también del norte. Le preguntó “¿usted de donde es? ¿de Aragón?”. “No, soy andaluz. Pero me “recrié” en Vitoria”.

Seguimos la conversación hasta que alguien me chiva: “es un superviviente de Vitoria del 76”. Le pido si podemos salir afuera y que me cuente su historia. Un testimonio directo de una de las páginas más trascendentes del ascenso obrero de la Transición, no se puede dejar de escuchar.

Juan Perales, así se llama, nació en Canella de Córdoba hace casi 71 años. De adolescente marchó a Córdoba a estudiar “oficialía” y con solo 18 años migró al Norte, a Vitoria, donde conseguiría trabajo de fresador en los talleres Oramendi. La muerte de Franco le pilló con 27 años, y viviría en primera persona y en primerísima línea los hechos del 3 de marzo de 1976.

Un joven de Córdoba en el “Soviet de Vitoria”

Huelgas del metal, asambleas de fábrica, coordinadoras de representantes... una situación de insubordinación obrera en la que se mezclaban las demandas económicas con las políticas en contra de la represión y el primer gobierno de la monarquía y penúltimo de la dictadura, el de Arias Navarro. Este escenario tenía sus réplicas en Madrid, Barcelona y su área metropolitana, Zaragoza, Navarra... con distintos grados y niveles.

El ascenso obrero que se abrió tras las campanadas de 1975 ponía en cuestión el intento de la dictadura de sobrevivirse sin cambios, pero también lo que después se acabaría imponiendo por el acuerdo entre los reformistas del franquismo y las direcciones obreras reformistas del PCE y el PSOE, con el arbitrio de la Corona: la reforma pactada.

El gobierno Arias querría terminar “a las bravas” con este peligro y Vitoria se había convertido en un tema recurrente en las reuniones de Consejo de Ministros. Juan lo tiene claro “Fraga, que era el ministro del Interior (Gobernación) y Martín Villa (de Relaciones Sindicales) dieron la orden. Había que dar un escarmiento en Vitoria que sirviera para toda la clase obrera de España: esto es lo que os vamos a hacer si seguís movilizándoos”.

Este ministro franquista, que después sería padre de la Constitución, íntimo de Santiago Carrillo y fundador de Alianza Popular, llegaría a definir la situación en la capital alavesa como el “Soviet de Vitoria”.

<https://eh.lahaine.org/un-superviviente-de-vitoria-r76>